

Los diez mayores mitos sobre la ayuda financiera y los hechos que los desmienten

1. MITO: Sólo los alumnos que tienen las mejores notas cumplen con los requisitos para recibir ayuda financiera.

HECHO: No es verdad. Las becas por mérito se otorgan por el desempeño académico del alumno. Pero, la mayor parte de la ayuda financiera, incluso los subsidios y los préstamos, se fundamentan en la necesidad de los estudiantes, es decir en la habilidad de sus familias para pagar la educación universitaria.

2. MITO: Como en mi familia no tenemos dinero ahorrado para costos universitarios, aunque yo quisiera ir a una universidad de cuatro años académicos, la única opción que tengo es asistir a una universidad comunitaria, un "Junior College".

HECHO: Un estudiante debe asistir a una universidad comunitaria, o "Junior College", si considera que esto es lo que más le conviene para su preparación académica, pero no porque no tenga los recursos económicos para asistir a una universidad de cuatro años académicos. Aunque sí es bueno tener ahorros familiares para pagar por la educación universitaria, hay que tener en cuenta que existen otras maneras de pagar esta educación. El aporte familiar que les corresponde pagar a las familias de bajos ingresos que no han podido ahorrar es muy bajo. Para familias y estudiantes hay disponibles préstamos con intereses bajos. Y las universidades también ofrecen planes para pagar las matrículas universitarias.

3. MITO: No debo siquiera considerar la posibilidad de asistir a la universidad que más me interesa porque es demasiado costosa. Sólo los jóvenes ricos asisten a las universidades más prestigiosas.

HECHO: No es verdad. En términos generales, entre más alto sea el costo total, más fácil es comprobar que el estudiante necesita la ayuda financiera. En efecto, según varios estudios nacionales, los ingresos familiares de los estudiantes de universidades privadas por lo general son más bajos que los de los estudiantes de las universidades estatales grandes. Hay que recordar que los costos declarados de una universidad pueden ser engañosos. Normalmente, las ayudas financieras contrarrestan algunos costos. Los estudiantes deben solicitar ingreso a la universidad primero y después evaluar la oferta de ayuda financiera cuando les llegue la carta correspondiente.

4. MITO: Sólo los estudiantes cuyas familias tengan muy bajos ingresos cumplen con los requisitos para recibir ayuda financiera.

HECHO: Es cierto que la mayor parte de la ayuda financiera está destinada a las familias más necesitadas, sin embargo hay otras formas de ayudas disponibles para muchas familias para ayudar a completar la contribución familiar que se espera de ellas, incluso hay préstamos con intereses bajos disponibles para padres y estudiantes. Clasifiquen o no, todas las familias deben tratar de solicitar ayuda. Muchas familias descubrirán con sorpresa que en efecto cumplen con los requisitos para recibir ayuda.

5. MITO: Todos los años hay muchas becas que no se dan a nadie; para recibirlas, lo único que los estudiantes tienen que hacer es contratar un servicio profesional de búsquedas de becas.

HECHO: ¡No hay que dejarse engañar! Para el beneficio de sus empresas, a los servicios profesionales de búsquedas de becas les conviene que los estudiantes y los padres crean en este mito. Sin embargo, son muchas las maneras en las que los estudiantes y sus familias pueden hacer estas mismas búsquedas por sí mismos, por Internet, o asesorados por los

consejeros académicos de la escuela preparatoria y los funcionarios de las universidades dedicados a la ayuda financiera.

6. MITO: ¡Un título universitario no es indispensable! Puedo ganar mucho dinero ahora mismo estacionando vehículos o trabajando de mesero. El costo de la educación universitaria no se justifica.

HECHO: La verdad es que las personas que tienen título universitario ganan casi el doble comparadas con las que sólo se han graduado de la escuela preparatoria. ¡En el curso de toda una vida, la brecha de separación de las ganancias potenciales de quienes se han graduado sólo de preparatoria y quienes han obtenido un título universitario es de más de un millón de dólares! Hay que recordar que mientras muchas cosas, como los automóviles o los equipos de sonido, pierden su valor con el tiempo, los títulos universitarios aumentan de valor.

7. MITO: He oído que la matrícula y los costos de la vida universitaria pueden llegar hasta los 30 mil dólares. ¿Son así de costosas todas las universidades?

HECHO: Sólo algunas. Es verdad que hay universidades privadas en las cuales la matrícula cuesta más que un automóvil nuevo. Pero recuerde lo que dice el "Hecho #3", y es que la ayuda financiera es altamente proporcional al costo de la universidad. Además, hay otros factores que se deben tener en cuenta. El 70 por ciento de todos los estudiantes universitarios asisten a universidades donde matrícula y costos suman menos de 8 mil dólares y el costo promedio de matrículas y costos en las universidades de cuatro años en todo el país es de \$4,081.

8. MITO: Seré el único estudiante en mi universidad que reciba ayuda financiera.

HECHO: ¡De ninguna manera! Más del 60 por ciento de los estudiantes de tiempo completo en las universidades de cuatro años reciben algún tipo de ayuda financiera. En las universidades privadas, el 75 por ciento de los estudiantes recibe ayuda financiera.

9. MITO: Creía que todas las deudas eran malas. ¿Cómo voy a asumir una deuda de miles de dólares en préstamos estudiantiles para quedar comprometido más tarde con semejante responsabilidad económica?

HECHO: Las deudas excesivas no son buenas y es desastroso incumplir los pagos de cualquier deuda, incluso los de los préstamos estudiantiles. Sin embargo, los estudios demuestran que los beneficios económicos de un título universitario fácilmente compensan la responsabilidad de asumir un préstamo estudiantil. Con un título universitario el estudiante podrá recibir mejor pago en el campo laboral y de esta manera con mayor facilidad pagará su deuda. Antes de tener que empezar a devolver el dinero prestado, a los estudiantes se les otorga un período de gracia de seis meses después de la graduación y hay numerosas opciones de pagos mensuales. A los estudiantes que continúan estudiando en universidades con el objetivo de ejercer profesiones o de recibir un título de postgrado, se les permite postergar la devolución del préstamo para su título de cuatro años. Los intereses de los préstamos estudiantiles son más bajos que los de otros préstamos, como por ejemplo los de las tarjetas de crédito. Hay que pensar que la educación universitaria es una inversión que devuelve con creces lo invertido, por lo tanto vale la pena asumir un préstamo estudiantil.

10. MITO: Como soy atleta destacado, confío en que recibiré una beca por méritos atléticos.

HECHO: ¡Enhorabuena si la recibes! Sin embargo, no olvides que en las universidades de cuatro años, en promedio sólo el 1 por ciento de los estudiantes reciben becas por méritos atléticos. La mayor parte de la ayuda financiera se da por necesidad económica y no por el talento atlético, real o supuesto, del estudiante.

Esta información ha sido extraída de *Realizing the College Dream* (Cómo lograr el sueño universitario), publicación desarrollada por el centro para la ampliación de la educación (Center for Educational Outreach) de la Universidad de California en Berkeley.